

El impacto de la crisis internacional en el mercado de trabajo.

Un análisis del empleo en la coyuntura 2007-2009 a partir de las trayectorias laborales.

Albano Vergara

Introducción

Los objetivos principales de la presente investigación son, en primer lugar, observar, a partir del análisis de la evolución de las principales variables macroeconómicas, el impacto de la crisis internacional sobre el mercado de trabajo y en segundo lugar, indagar en las trayectorias laborales, (especialmente en las descendentes *-entendidas éstas como el pasaje de una situación empleo regular-estable hacia una precaria-vulnerable-*) el tipo de inserción y acceso al empleo de calidad de los individuos en el escenario de contracción económica en la coyuntura 2007-2009.

La metodología utilizada para abordar dicha problemática es, a partir de un enfoque cuantitativo y utilizando como fuente de datos agregados la Encuesta Panel de la Deuda Social Argentina (EDSA), la aplicación de un modelo de análisis longitudinal para describir las diferencias de trayectorias en la población. Por otro lado, se utilizan como fuentes de datos secundarios las series provistas por las entidades gubernamentales (INDEC y Ministerio de Trabajo) para analizar la evolución de las principales variables macroeconómicas y del mercado de trabajo durante la coyuntura de análisis.

Se parte de la hipótesis de que si bien los indicadores laborales presentaron mejoras relativas en el mundo del trabajo hasta 2007, existe un acceso diferencial y desigual para una importante parte de la población a situaciones de empleos regulares-estables. Se sostiene en este sentido, que estas diferencias se ponen de relieve más claramente a partir de las coyunturas contractivas del ciclo económico. En este sentido, se espera observar, por un lado, los impactos que la coyuntura internacional dejó sobre condiciones de acceso a dichas situaciones de empleo, y por el otro, en el análisis de las trayectorias y recorridos en el

mercado de trabajo, las desigualdades persistentes en cuanto al acceso y a las condiciones de dicho acceso en la coyuntura 2008-2009.

La crisis internacional y su impacto en el mercado de trabajo: breve análisis de la coyuntura en la actividad y el empleo en la Argentina.

A partir de 2003 la Argentina inició una fase de recuperación que significó un crecimiento de la actividad a tasas sostenidas promedio del 7% anual hasta el año 2007. Este proceso reflejó una mejora del consumo interno, la demanda agregada y el empleo y registró a la vez un descenso continuo de las tasas de desempleo. Ahora bien, dicha tendencia comenzó a revertirse a partir del 2007. La coyuntura económica local se vio afectada con la crisis económica internacional de 2008 y a partir de 2009 las variables macroeconómicas mostraron los efectos de la crisis. El estallido de la crisis financiera internacional que en el segundo semestre del año 2008 afectó a las economías centrales puso a los países periféricos en alerta debido a los impactos y consecuencias que provocaría. La previsible caída de la demanda externa e interna, *-producto de la contracción del consumo y la inversión privada-* en la Argentina pusieron en riesgo los niveles de actividad y empleo logrados en los años anteriores.

En consonancia con los pronósticos para la Argentina se produjo una caída del nivel de actividad local producto de la fase contractiva que produjo impactos en el mercado de trabajo principalmente a nivel de la demanda de trabajo y el nivel del empleo.

En este apartado se describirá brevemente la evolución de los principales indicadores agregados de la actividad y el empleo durante la coyuntura 2007-2009 y se realizará un esbozo de algunos diagnósticos e interpretaciones con el objeto de caracterizar, por un lado, el escenario económico local y, por el otro, observar cómo la crisis internacional afectó a nivel agregado el mercado de trabajo argentino.

Para ello a continuación se presentan series de los indicadores agregados de la actividad y el empleo durante la coyuntura 2007-2009 en base a fuentes oficiales (INDEC, Ministerio de

Trabajo). Para comenzar en la figura 1.1 se puede observar la serie de la evolución por trimestres del producto interno a nivel trimestral y anual.

Tal como se mencionó antes la economía argentina había entrado en un sendero de crecimiento continuo que hasta 2007 mantuvo tasas de crecimiento ascendentes y continuas. Esto se puede observar en la serie presentada ya que hasta el último trimestre de 2007 a nivel trimestral y anual se manifiestan tasa de crecimiento en la actividad. La tasa anual pasa de 8% a 9.1% del primer al cuarto trimestre y a nivel trimestral de 1.3% a 1.9% (esta serie pone de manifiesto más claramente que se produjo un crecimiento importante del nivel de la actividad durante el primer semestre de 2007)

Ahora bien, a partir de 2008 se hace visible el cambio de tendencia y del primer al tercer trimestre se observa la desaceleración del crecimiento de la actividad. Esto se observa más claramente en la serie anual que pasa de 8.5% puntos a 6.9% (*sin embargo, en la serie trimestral no se registra claramente la desaceleración del crecimiento*). Aquí se puede distinguir claramente que en el cuarto trimestre de 2008 se produce el cambio de signo de la tendencia de crecimiento registrada durante los años anteriores. En el cierre del año 2008 la serie trimestral muestra que la producción agregada se contrae (-0.9%).

El transcurso del primer semestre de 2009 se desarrolla con una profundización del cambio de tendencia registrado en el último trimestre y ambas series manifiestan en el segundo trimestre de 2009 escasos y nulos niveles de crecimiento del producto (0.2% trimestral y -0.8% anual). La tendencia descendente se revierte a partir del último trimestre de 2009 en donde se registra un cambio de signo y se retorna a leves niveles de crecimiento de la actividad.

En resumen, se puede afirmar -en base a la serie del producto interno presentada- que la crisis desatada en los países centrales se articuló con la desaceleración de la actividad y en el primer semestre de 2009 la actividad se encontraba inserta plenamente en una coyuntura

recesiva de magnitudes moderadas. La intensidad de la contracción del producto no fue profunda y crítica como varios especialistas y economistas pronosticaron si bien se registraron tasas negativas en lapsos cortos de tiempo que no lograron superar tasas negativas del 1 % a nivel anual y trimestral.

A nivel del mercado de trabajo resulta importante observar la evolución de los indicadores agregados de la desocupación y subocupación durante la coyuntura. Para ello a continuación se presenta en la figura 1.2 una serie de tales indicadores.

La figura anterior presenta las tasas de desocupación abierta y subocupación por trimestres la cual permite distinguir diferentes sentidos e intensidades en los indicadores en la serie. Se observa que en el año 2007 la tasa de desocupación registraba tasas descendentes (del primer al cuarto trimestre pasa de 9.3% a 7.5%) y la subocupación si bien no disminuye, se mantiene en niveles similares.

Ahora bien cabe destacar que en 2008 ambas series presentan sentidos opuestos: *mientras que la desocupación desciende un punto aproximadamente, el subempleo crece en esa misma cuantía*. Esto se modifica y durante 2009 ambas tasas crecen conjuntamente manifestando visiblemente los signos de la crisis y de la contracción de los niveles de empleo y el consecuente incremento en los niveles de expulsión y subutilización de la fuerza de trabajo.

El análisis de las tasas de desocupación y subocupación se puede complementar con la información suministrada por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) que realiza Ministerio de Trabajo. Esto permite analizar específicamente el nivel del empleo a partir del análisis de la creación y destrucción de los puestos de trabajo formales del mercado laboral (si bien existe una importante franja de la población ocupada urbana que se inserta en puestos de trabajo informales y no registrados que la EIL no puede relevar).

En la figura anterior se puede observar que el crecimiento del empleo formal venía produciéndose a tasas constantes durante todo el año 2007 hasta el tercer trimestre del año 2008 en donde la tasa anual disminuye el ritmo de crecimiento de 5% a 2.7% y a nivel trimestral de 0,9% a -0,6%. La serie anual muestra así también que en el tercer trimestre de 2009 el nivel de empleo formal se había contraído en un -2,8%.

En resumen, se puede localizar en el período que el empleo formal sufre su mayor contracción en el tercer trimestre del 2009 en donde se registra la mayor pérdida de puestos de trabajo formales en el mercado laboral durante la coyuntura.

Las interpretaciones y diagnósticos que se dieron del proceso desde las fuentes oficiales se pueden sintetizar en dos afirmaciones. La primera es que si bien hubo una destrucción de puestos de trabajo formales, la fase contractiva fue producto de la escasa generación de empleos y no de un aumento en los despidos o de expulsión de fuerza de trabajo. La segunda es que la destrucción de puestos de trabajo provino principalmente de los empleos menos calificados y más precarios.

El problema que atraviesa este diagnóstico general por un lado es que la dinámica del empleo formal se desarrolla de un modo distinto a la dinámica del empleo precario en el mercado de trabajo argentino. Esto quiere decir que en las fases expansivas y contractivas de la actividad éstos presentan lógicas y comportamientos distintos. Por otro lado, si se parte del supuesto que el mercado de trabajo argentino cuenta con niveles muy elevados de precariedad e informalidad laboral, en consecuencia, se estaría partiendo desde un enfoque sesgado al efectuar una aproximación del impacto de la crisis internacional en el empleo sin considerar ello.

Si bien el empleo disminuyó sus tasas de crecimiento, a partir del último trimestre de 2008 se inicia una etapa de expulsión neta de puestos de trabajos formales en el mercado que se prolonga durante 4 trimestres. A este escenario se le debe agregar que subempleo de fuerza

de trabajo ya había modificado su tendencia para fines de 2007 incrementando su tasa y así también para fines de 2009 el desempleo había crecido 2 puntos y el subempleo había llegado a casi 11 puntos de total de ocupados.

El siguiente apartado se propone realizar un análisis de la crisis introduciendo diferenciadamente la dinámica del empleo formal y precario en el mercado de trabajo para establecer así una aproximación mas adecuada del impacto de la crisis al mercado de trabajo durante la coyuntura contractiva de 2007-2009. Por otro lado se propone observar y analizar el problema que atraviesa la población que posee situaciones vulnerables de trabajo en su inserción al mercado laboral durante etapas contractivas.

Análisis del empleo a partir trayectorias laborales. Período 2007-2009

En el análisis de los indicadores de la actividad y el empleo se pudo observar y diferenciar en la serie de tiempo que principalmente la crisis internacional desatada en la segunda mitad del año 2008 se hizo visible en la Argentina a partir de los primeros trimestres de 2009. Cabe señalar que durante el transcurso de 2008 la actividad y el empleo agregado manifestaron signos de desaceleración y contracción pero, sin embargo, las tasas negativas comenzaron a cristalizarse a partir de 2009.

En este contexto económico se introduce un análisis de trayectorias del empleo con el objeto de observar discriminadamente los impactos del ciclo recesivo de la actividad sobre el mercado de trabajo principalmente en base de las expulsiones y restricciones en los accesos a los empleos formales durante la coyuntura.

La aproximación hacia la problemática propuesta se efectuará a partir de un análisis de trayectorias utilizando la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) que realiza un seguimiento de la población y cuenta con un diseño panel que permite observar las trayectorias de los individuos en distintos momentos de tiempo.

En el presente apartado se presentará, en primer lugar, un análisis de las trayectorias laborales a partir de las tasas de movilidad de la población panel durante los años 2007, 2008 y 2009 en los aglomerados urbanos que releva la EDSA. Este tipo de análisis considera dos estados en las situaciones de empleo de los individuos en un lapso de tiempo: la situación en el *momento de partida* t_0 y en el *momento de llegada* t_1 . En este caso, se tomarán dos lapsos de tiempo para el análisis de la serie: el tránsito de los de una población panel en el período 2007-2008 y en el período 2008-2009.

En segundo lugar se introducirá un análisis complementario que incorporará la variable *nivel de instrucción* como variable proxy de segmentación para diferenciar a la población que tiene mayores restricciones en el acceso a empleos de calidad. La hipótesis que se pone en

juego en la problemática propuesta es que *si bien el mercado de trabajo en la Argentina durante los últimos años registró mejoras existe a nivel estructural una población que lejos de poder insertarse en empleos de calidad - frente a coyunturas contractivas- es la primera que recibe los ajustes del mercado de trabajo en cuanto a sus formas de inserción y condiciones laborales obtenidas.*

A partir de este segundo análisis se intentará contrastar la hipótesis y realizar una aproximación a la problemática propuesta. Se observarán dos tipos de trayectorias laborales (ascendentes y descendentes) a partir de la variable calidad en el empleo.

Las trayectorias laborales quedan definidas a partir del *destino en el cambio de posición de los entrevistados durante dos momentos de tiempo*. Para el caso de las trayectorias ascendentes, éstas se conforman por tres destinos en el cambio de las situaciones de empleo: *empleo pleno, empleo precario y subempleo*. En términos de mejoras las trayectorias que importan son aquellas que tienen como destino el *empleo pleno*. Si bien los tránsitos que tienen como llegada el empleo *precario y subempleo* -que suponen un ingreso al mercado de trabajo de forma deficitaria- son considerados como ascendentes, esto se debe a que permiten observar y describir los movimientos de entrada al empleo durante la fase de análisis. A continuación se puede ver en la figura 2.1 las trayectorias ascendentes de la población panel en los aglomerados urbanos en la serie 2007-2009.

En base a los resultados se puede observar -en términos de los movimientos del empleo formal- por un lado que contrastando los periodos 2008 y 2009 las tasas de ingreso al *empleo pleno* fueron marcadamente menores en el año 2009.

Por otro lado, en el ingreso al empleo pleno desde el desempleo no se observan grandes diferencias entre 2008 y 2009, si bien en 2009 es levemente mayor este pasaje (6,8% en 2009 frente a 5,2% en 2008). Por otro lado, si se observa la inserción hacia las posiciones

precarias, las tasas de entrada son claramente mayores en todo el período en contraste a las posiciones plenas. En base a los guarismos que muestra la figura 2.1 se observa que la población desempleada ingresa mayoritariamente en 2008 al *empleo precario* y en el 2009 al *subempleo*.

En resumen, en las *trayectorias laborales ascendentes* durante la serie se puede observar claramente que el periodo contractivo de 2009 angosta los canales de ingreso a los puestos de trabajo en el mercado laboral *-sean o no éstos de calidad-*, y que predominantemente durante el período 2007-2009 se observan ingresos principalmente hacia las plazas precarias del empleo.

A continuación se observarán las *trayectorias laborales descendentes*. Éstas están constituidas por los cambios en las situaciones de empleo que en un período de tiempo disminuyen la calidad de empleo o bien pasan a una situación de desempleo.

En la figura 2.2 se pueden observar los resultados de la serie. Si se focaliza el análisis en términos del origen de la expulsión de fuerza de trabajo (es decir, en función de aquellos movimientos que tienen como destino el *desempleo*) la mayor cuantía se produce en 2008 desde las posiciones precarias -8,1%- , mientras que en 2009 se efectúa desde las posiciones de puestos de trabajo plenos -7,5%-.

Este análisis de la coyuntura se complementa con la información que brinda el pasaje de los empleos plenos hacia los empleos precarios (es decir, la precarización del empleo durante la serie 2007-2009). Las tasas que se observan son las siguientes: en el año 2008 un 30,6% de los plenos pasaban a ser precarios, mientras que en 2009 un 23,4%.

En resumen, se puede pensar en el análisis dinámico que la contracción en el empleo agregado se produce por una conjunción entre la caída de puestos precarios que se produce a partir de 2008 y la pérdida neta de puestos formales en 2009. Esto se puede observar mejor a partir de los saldos de los stocks en 2008 y 2009 como se presenta a continuación en la

figura 2.3.

En 2008 se observa claramente que existe una expulsión de puestos de trabajos precarios y que el empleo pleno mantiene sus niveles en un contexto en donde la expulsión de fuerza de trabajo es leve. Ahora bien, este cuadro se modifica en 2009 en donde la contracción proviene principalmente del empleo pleno (-3,6%) y la tasa de desempleo aumenta cualitativamente.

En esta segunda parte del análisis se observarán discriminadamente las trayectorias laborales. Como se mencionó anteriormente se incorporará la variable *nivel de instrucción*, para segmentar a la población en dos subgrupos: un primer grupo *hasta educación secundaria incompleta* (ESI) y un segundo con *educación secundaria completa y más* (ESC), con el fin de observar en ambas sub-poblaciones cuáles son mayormente las que entran y salen y en qué tipo de plazas se insertan en el mercado de trabajo en la coyuntura contractiva de la actividad y el empleo. La Tabla 3.1 presenta las trayectorias laborales ascendentes según los niveles de instrucción.

En base a la información que se presenta se puede afirmar por un lado que la población con ESC es principalmente quien ingresa a los *empleos plenos* desde el *desempleo* en ambos periodos en contraste con la población con ESI. Esta brecha que existe en ambas poblaciones casi no se modifica en 2008 y 2009 (las proporciones son 16,2% /1,2% y 16,4% /2,6% respectivamente). Resulta importante destacar que bajo el contexto contractivo del empleo de 2009 esta brecha permanece sin modificaciones.

Por otro lado, en el ingreso a *empleos plenos* desde las posiciones *precarias* se observa que existe la misma brecha entre ambas poblaciones pero menos acentuada. En 2008 quienes acceden a empleos plenos son un 26,8% en la población con ESC y un 20,6% la población con ESI mientras que en 2009 los guarismos son 26,2% y 14,5% respectivamente. Esto quiere decir que la fase contractiva en este pasaje amplía la brecha entre ambas poblaciones.

Por último, en el ingreso hacia empleos precarios se observa que la población con ESC es quien accede en mayor cuantía a dichos puestos y que la tasa de entrada no se modifica en ambos períodos. De este modo se observa que el mercado de trabajo en la Argentina opera en su funcionamiento con niveles elevados de precariedad.

Para finalizar a continuación las trayectorias laborales descendentes según los niveles de instrucción en la Tabla 3.2.

Las posiciones plenas que se precarizan son claramente mayores en la población con ESI que en la población ESC en ambos períodos. Si bien la brecha se reduce en 2009, en el tránsito hacia el empleo precario la población con ESI duplica a la población con ESC (32,8% frente 16,1% respectivamente). Por otro lado, si se observa en los tránsitos descendentes las trayectorias que tienen como destino el desempleo se pueden ver dinámicas diferentes en las poblaciones en ambos períodos de tiempo. En este sentido, si se observa la sumatoria de las tres posiciones que tienen como destino el desempleo en 2008 un 33,3% de la población con ESC entraba el desempleo frente a un 21,9% en la población con ESI y en 2009 un 14,6% frente a 23,8% respectivamente.

Por último para finalizar se presentan a continuación los saldos de los stocks de la variable Calidad del Empleo según los niveles de instrucción.

La figura 3.3 muestra que ambas poblaciones reciben diferentes tipos de ajustes siendo los signos de los saldos opuestos entre ambas poblaciones en cada una de las fases. En 2008 el empleo pleno se contrae en la población con ESI mientras que en la población con ESC se expande. Del mismo en 2009 se expande el desempleo en la primera mientras que en la segunda se contrae levemente.

Conclusiones

El presente trabajo se propuso realizar un análisis del impacto de la crisis internacional en el mercado laboral y poner en debate algunos diagnósticos e interpretaciones. Así también se quiso poner a prueba las hipótesis de que existe una dinámica diferencial del empleo pleno y precario y que una franja amplia de la población que se encuentra en situaciones de empleo precarias-vulnerables lejos alcanzar situaciones estables, permanece y deteriora aún mas en etapas contractivas sus condiciones de trabajo. En relación a ello y en base a los resultados obtenidos se puede destacar que:

El mercado de trabajo entra en una etapa contractiva y el ajuste se realiza principalmente vía precarización del empleo en 2008 y vía desempleo en 2009. Esto pone de relieve que la crisis internacional produjo impactos que se hicieron efectivos sobre las plazas formales en el mercado de trabajo argentino en 2009 y que previo al estallido de la crisis internacional se venían produciendo ajustes del nivel del empleo a partir de la destrucción de los puestos de trabajo precarios. Así también, los resultados de los saldos de los stocks del empleo pusieron de manifiesto que mientras se contraía el empleo pleno en 2009 el empleo precario se mantenía en sus niveles. De este resultado se puede inferir por tanto que el empleo precario y el empleo pleno evidencian dinámicas diferentes aún bajo contextos de crisis de la actividad.

Por otro lado el tipo de inserción al mercado de trabajo y acceso al empleo de calidad de la población activa argentina es claramente diferencial y desigual y se halla que predomina una tendencia creciente a la pérdida de la calidad del empleo y a la proliferación de situaciones de empleo precarias-vulnerables. En este sentido, la distinción de la población a partir de los niveles de instrucción (que si bien fue un modo provisional y genérico de segmentar) puso en evidencia que la población de menor nivel en 2008 perdía posiciones en el empleo pleno mientras que la de la mayor nivel las ampliaba y que en 2009 mientras la primera era expulsada al desempleo la segunda era precarizada y mantenía sus posiciones en el empleo.

Para finalizar, el análisis pone de manifiesto que todavía persisten desigualdades profundas en los tipos de inserción al mercado de trabajo que se reproducen de modo ampliado y que frente a coyuntura contractivas las políticas de empleo que se toman -si bien atenúan las

consecuencias- resultan insuficientes y no se dirigen a las causas profundas de los problemas de empleo que padece un gran proporción de argentinos.

Bibliografía

-Castel, R. (1997) “La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado”, Buenos Aires, Paidós.

-Castel, R. (1999) “Vulnerabilidad social, exclusión: la degradación de la condición salarial”, en Carpio, J. y Novacovsky. (comps.) De igual a igual, El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

-Informe de Prensa. Resultados Empleo y Desempleo cuarto trimestre de 2009. (2010) Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

-Informe Económico N ° 69 3 ° Trimestre 2009.(2010). Secretaría de Política Económica.. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

- Salvia, A. (2007), “Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica.” En: Sombras de una marginalidad fragmentada, Capítulo 1, Ed. Miño y Dávila. Buenos Aires.